

## La creatividad musical como herramienta educativa para el cambio social

Vicenta Gisbert Caudeli

Profesora de Enseñanza y

aprendizaje de la música y su didáctica

Educación primaria

Universidad Isabel I

Vicenta.gisbert@ui1.es

*Recibido:* 9 de diciembre del 2017

*Aceptado:* 21 de enero del 2018

*Para citar este artículo:* Gisbert Caudeli, V. (2018). La creatividad musical como herramienta educativa para el cambio social. *Creatividad y Sociedad* (27) 26-46

*Recuperado de:* [http://creatividadysociedad.com/articulos/27/2.La creatividad musical como herramienta educativa para el cambio social.pdf](http://creatividadysociedad.com/articulos/27/2.La%20creatividad%20musical%20como%20herramienta%20educativa%20para%20el%20cambio%20social.pdf)

## *Resumen*

La música es una vía de comunicación de emociones y sentimientos que cumple además históricamente una función socializadora que pervive en la actualidad. Los programas educativos se sirven de la herramienta musical por sus condiciones artísticas, comunicativas y por su capacidad para desarrollar la creatividad.

En la etapa de Educación Infantil se trabaja la música de forma transversal en todas las materias, a través de la música el alumnado puede expresarse, transmitir emociones, comprender sentimientos propios y de sus compañeros, desarrollar su creatividad y aprender a trabajar en equipo, entre otros.

En este trabajo se exponen diferentes perspectivas con la intención de motivar en el lector una actitud crítica y reflexiva sobre la capacidad que tiene la música en la educación más allá del aprendizaje musical.

## *Palabras clave*

Música · Creatividad · Educación · sociedad

## *Abstract*

The music is a way for the communication of the emotions and feelings that also have a socializing function that is live nowadays. The educative programs use the musician tools by their artistic conditions, communications and by the capacity for develop the creativity.

In the kindergarden the music is worked in transversal form in all subjects. Through the music students can be stated, share their emotions, understand theirself feelings and their partners's feelings, develop their creativity learn to work in groups...

In this paper are framed different points of view with the intention of motivate in the reader a critical and reflexive attitude about the capacity that music has in the education further musical language learning

## *Key words*

Music · Creativity · Education · Society

## 1. Introducción

Cuando hablamos de Creatividad en la actualidad, nos puede parecer que es algo que todos conocemos, utilizamos y valoramos desde siempre, sin embargo la palabra Creatividad no se ha incluido en los diccionarios hasta que en 1992 la Real Academia Española la define como “facultad de crear, capacidad de creación”. Las nuevas tendencias metodológicas consideran que la creatividad es un valor añadido a cualquier aprendizaje, lo ideal es tener alumnos que dominen los contenidos, que logren relacionarlos, alumnos con capacidad crítica, con habilidades para trabajar en equipo y que destaquen por su creatividad y destreza artística.

Sin embargo el docente vive encorsetado entre cambios de legislación educativa, programaciones, adaptaciones curriculares, evaluaciones y un sinfín de documentos que dificultan y en ocasiones “entorpecen” la vocación del maestro, burocracia que relega a un segundo plano lo que debiera ser la máxima preocupación del docente: lograr que cada uno de sus alumnos se desarrollen en todos los aspectos conforme a sus posibilidades, desde la experimentación, la emoción y la curiosidad típica en esta etapa de desarrollo.

Parece inevitable que con el paso de los años y las estrictas normas que nos rodean la creatividad con la que todos nacemos y que mostramos en los primeros años de vida, vaya desapareciendo para dejar paso a las normas aprendidas, a los convencionalismos que se deben respetar, a las estructuras cerradas que deben seguir en sus centros escolares... Por eso se ha convertido en un requisito de primera necesidad promover la creatividad en los más pequeños para acompañar su desarrollo y hacer de ellos individuos que destaquen por sus cualidades artísticas y creativas.

Si los planes educativos en lugar de priorizar los contenidos diesen relevancia a otros aspectos, quizá no se haría necesario plantear la necesidad de centrarse en la creatividad, que es algo innato. Sea como fuere, nos encontramos en un momento en el que, desde diversos estamentos, se está revalorizando el aprendizaje creativo y se

están realizando numerosos estudios e investigaciones sobre los efectos que estas enseñanzas tienen en los menores.

## 2. Creatividad en la didáctica de la música

¿Y qué mejor manera de desarrollar la creatividad que desde el arte y, más concretamente, el arte musical?

La música nos acompaña desde antes del nacimiento. El ritmo forma parte de nosotros desde el primer latido, la melodía nos hace sentir a salvo cuando proviene de la voz materna, el timbre nos ayuda a distinguir a nuestros seres queridos del resto de personas que nos hablan, la cadencia nos hace detectar el estado anímico del interlocutor, más rápida o más lenta, con mayor o menor tensión en sus inflexiones, toda esa información que aprendemos sin darnos cuenta y nos da pistas sobre las personas que forman parte de nuestra vida. Detectamos la tristeza, la dulzura, el enfado, la alegría, recibimos información auditiva y no sólo visual, el lenguaje no verbal nos aporta muchos datos, pero el lenguaje auditivo también.

¿Quién no ha sido “interrogado” por su madre porque tiene la certeza de que nos pasa algo? Y quizá sólo hemos dado los buenos días, pero el tono de nuestra voz hace saltar las alarmas de aquellos que nos quieren. ¿Quién no le pregunta a su mejor amigo/a tras una conversación telefónica en la que escucha su voz “apagada”? y es que cuando escuchamos nos damos cuenta de lo que sucede, más allá de las palabras. El ser humano es capaz de leer entre líneas, es capaz de extraer conclusiones aun cuando se pretende disimular un disgusto o un enfado, percibimos porque somos seres empáticos y aprendemos mediante la observación. Pasamos muchos meses observando a nuestros padres y hermanos, aprendiendo sus gestos, sus particulares formas de fraseo, somos especialistas en detectar la más mínima variación.

La música nos acompaña a lo largo de nuestra vida, tenemos una pequeña o no tan pequeña banda sonora. Recordamos nanas que nos cantaban cuando éramos bebés, recordamos las melodías de nuestros dibujos animados favoritos, hemos crecido con canciones que nos han ayudado a comprender lo que es el amor, cómo funciona la sociedad o lo que sucede a nuestro alrededor, la música nos acompaña en cada momento relevante (bautizos, bodas, celebraciones, cumpleaños, graduaciones, fiestas...), hemos llorado emocionados por la letra de una canción, nos hemos sentido menos solos cuando la música nos acompañaba en largos trayectos, reconocemos sintonías publicitarias, reconocemos nuestras películas favoritas por su Banda Sonora, asistimos a conciertos con nuestros amigos y cantamos a gritos las letras de nuestros grupos favoritos, elegimos la música de nuestros videos caseros, de nuestra boda o de nuestro regalo de aniversario, cuidamos las selecciones que hacemos para llevar en el coche, para irnos de viaje o para la fiesta sorpresa de un amigo...y cuando nos falla la memoria, la música nos traslada a nuestra infancia o juventud, la terapia musical nos ayuda a recuperar un poco de nuestra memoria y hacemos más llevadero el camino cuando éste se complica, ¿qué sería de nosotros sin la música?

En la primera infancia encontramos en la música una herramienta para la estimulación, mediante las canciones, los juegos sonoros, la musicalización de los cuentos...y muchos de los sonidos van acompañados de gestos, con los que relacionan esos sonidos o personajes. Y cuando la estimulación se realiza correctamente antes de los tres años de edad podemos ir observando manifestaciones propias, muestra de sus tendencias naturales a la creatividad. Los pequeños inventan sus propias melodías, movimientos, bailes o cuentos, ya no son meros oyentes sino que inician su participación activa en el proceso creativo. En esta etapa se debe cuidar mucho el tono en el que se realizan correcciones, un mal gesto o una entonación inadecuada puede marcar negativamente al niño y ocasionar un retroceso en el desarrollo creativo, reduciendo su participación y su fluidez. Cuando se alcanza la capacidad de clasificar los sonidos en base a su altura, duración y timbre, se puede comenzar la etapa

de composición de melodías y ritmos sencillos. Estas melodías suelen ser fruto de las variaciones y combinaciones de melodías conocidas, pero contribuyen a la mejora de la autoestima si se refuerzan positivamente y otorgan una capacidad artística potencial. En cambio, un comentario acerca de su “parecido” respecto de otra melodía limitaría la motivación para seguir creando. Se debe favorecer la creación aun cuando esta carezca de originalidad, los primeros retazos de creatividad no siempre son originales, pero su continuidad y motivación siempre aportan mayores beneficios a largo plazo que las correcciones. Además de inventar canciones y ritmos, hay una incontrollable tendencia al movimiento, no sólo gestos sino también pequeñas y sencillas coreografías que con la edad se van volviendo más complejas. Es aproximadamente a los seis años cuando las melodías y estructuras van adquiriendo un sentido de la lógica y la coherencia, y unos años después la armonía va cobrando relevancia para darle un sentido a la composición. Cuando la actividad musical se desarrolla a través de la voz, hay un momento de extrema dificultad y desmotivación, hacia los doce años (a veces previamente o posteriormente, dependiendo del desarrollo de cada sujeto) los cambios físicos provocan el cambio de voz y en los hombres más que en las mujeres se sufre una alteración que provoca inseguridad. Si no se presta ayuda y apoyo a estos cambios, podemos perder motivación e interés, debemos conversar sobre ello y mostrarlo como algo natural para evitar frustraciones y comportamientos tendentes al aislamiento por vergüenza.

Si por el contrario, el desarrollo musical se realiza desde el ámbito instrumental, estos cambios no afectan. Pueden verse altibajos en la capacidad creativa en base al estado anímico, porque las variaciones hormonales en ocasiones pueden influir negativamente, aunque si los docentes tienen formación al respecto, pueden reconducir la situación para que la música resulte una vía de escape y un medio de expresión para todas esas situaciones cotidianas que pueden llegar al rebose emocional.

Centrándonos en la etapa que nos ocupa, la primera infancia, no podemos dejar de citar a Torrance (1977) “...las escuelas futuristas, en las que no sólo se enseñe para que los niños aprendan sino que se enseñe a pensar, que los niños puedan

desenvolverse en un mundo en constante cambio..." porque sería un buen punto de partida. Enseñar a pensar va más allá de la memorización sistemática de contenidos. Para poder promover estas "escuelas futuristas" deberemos recurrir a herramientas diversas, que faciliten la reflexión y la creación para obtener alumnos capaces de adaptarse a esos cambios constantes de los que Torrance habla. Sólo los que son capaces de analizar la situación para extraer conclusiones y adaptarse para lograr avanzar ante las adversidades podrán alcanzar las metas deseadas, según Delors (1996) de aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir. Según Pawlak, citando a Chacón (2005), el "arma más poderosa" para formar una sociedad creativa consiste en proporcionar a quien aprende un ambiente estimulante para desarrollar la creatividad.

Seguramente todos estamos de acuerdo en que para desarrollar la creatividad debemos contar con un entorno familiar y social que acompañe esa tendencia, no basta con encontrar una escuela que favorezca ese aprendizaje, debe acompañarse con un ambiente que contribuya a ese desarrollo creativo. El compromiso que un docente adquiere con su alumnado debe garantizar su formación, su preparación y predisposición en la contribución de su desarrollo creativo. Se deben llevar a cabo situaciones creativas, favorecer la aparición de ideas innovadoras, crear un espacio para experimentar con objetos y materiales, estimular al alumnado a desarrollar sus ideas y premiar el esfuerzo creativo para combatir el conformismo.

Dotando a los niños de herramientas para resolver problemas por sí solos favorecemos el desarrollo creativo e imaginativo, su autonomía, su pensamiento divergente, su capacidad expresiva y el respeto ante la diversidad de opiniones, creamos un ambiente propicio para la investigación y la manipulación, buscamos siempre la atención individual que permita desarrollar las capacidades propias de cada uno.

En la primera etapa de infantil, el juego es una actividad a la que debemos otorgar especial relevancia. Mediante el juego se desarrolla la creatividad, se aprenden conductas, se crece, se tolera la frustración, se empatiza, se colabora...el juego es

la forma en la que se aprende todo. No es casual que se estén destacando en la actualidad tendencias metodológicas basadas precisamente en el juego, como la Gamificación. Conforme a Pelegrina y Tejeiro (2008) la gamificación se traslada la mecánica del juego al entorno de la docencia para mejorar los resultados, la adquisición de habilidades y afianzar los conocimientos. La diversión aporta al aprendizaje una experiencia positiva motivadora que reafirma el compromiso individual garantizado por el afán de superación. Se introducen los premios, se acumulan puntos, se establecen niveles de dificultad graduados, hay desafíos, retos y clasificaciones en base a los resultados obtenidos. Así que jugando y sobre todo jugando con música lograremos que nuestros alumnos aprendan más allá de los conceptos musicales, que se beneficien de una formación integral de facultades psicológicas, psicomotoras, sociológicas e intelectuales, siempre promovidas en un entorno creativo de espontaneidad, como dice Pascual (2006), en el que se premie la participación no los resultados obtenidos.

Al desarrollar una actividad musical con libertad, los alumnos generalmente van lanzando sus ideas y tomando protagonismo en su aprendizaje. El maestro valora su participación y su esfuerzo. Cada alumno siente que ocupa un papel relevante y aumenta su motivación. En las distintas etapas de desarrollo musical podemos encontrar actividades que atienden a la imitación, a la improvisación, a la experimentación y a la creación. Bajo el criterio de Lago (2006) la experimentación y creación se dan en etapas posteriores, pero la imitación e improvisación se trabajan desde edades tempranas. Imitamos las sonrisas, imitamos los gestos, las conductas y poco a poco en torno a los dos años aparecen las tendencias a la invención, aportando sonidos nuevos, nuevos gestos, nuevos movimientos...siempre deben valorarse estas iniciativas ya que son los primeros pasos de lo que podría considerarse improvisación.

El docente se encargará de buscar, seleccionar o crear materiales para la actividad, sometiéndolos a evaluación para determinar si se han alcanzado los objetivos fijados. Podemos crear un "rincón de la música" en el que poder experimentar con sonidos, poder buscar instrumentos, crear instrumentos propios, inventar grafías no



convencionales, etc. Es interesante tener una grabadora y un reproductor para que puedan realizar sus propias creaciones y luego mostrarlas a sus compañeros, incluir un micrófono, distintas grabaciones de música de diferentes géneros, si disponemos de ordenador podemos instalar programas musicales de reconocimiento auditivo, de bases rítmicas, de discriminación de instrumentos musicales, imágenes de compositores, musicogramas y todo aquello que genere curiosidad en nuestro alumnado. Si no disponemos de ordenador, podemos utilizar una Tablet que además es más cómoda de trasladar y podemos realizar actividades grupales con ella.

Normalmente cuando iniciamos sesiones musicales a edades tempranas, jugaremos con los sonidos para presentarnos: cantaremos los nombres de los compañeros para conocernos y perder la vergüenza, acompañaremos las alturas con gestos ascendentes y descendentes de las manos para ir proporcionando referencias visuales, utilizaremos canciones de bienvenida y de despedida para familiarizarnos con el canto como modo de comunicación y jugaremos con la voz buscando la participación de todos bien sea individual o colectivamente.

Mediante estos recursos estamos preparando vocalmente a nuestros alumnos, les estamos dando herramientas que les permitan reconocer sonidos y reproducirlos, les estamos enseñando formas musicales sencillas de memorizar y de realizar, modelos para poder trasladarlos a otras actividades y además favorecemos su participación mediante elogios por su buena actitud. Podemos plantear dinámicas grupales, dividir en grupos la clase para realizar actividades concretas y lograr que integren el significado de formar parte de un grupo, contribuyendo así al compañerismo, la cooperación y la ayuda entre iguales para resolver problemáticas planteadas.

Más allá de la interpretación vocal, dedicaremos también parte de las sesiones al ritmo. Podemos desarrollar actividades de percusión corporal que les resultan estimulantes y motivadoras, podemos utilizar instrumentos de pequeña percusión y siempre plantear una parte del ejercicio mediante modelos propuestos y la parte final del ejercicio para desarrollar ritmos propios, permitiendo así que desarrollen sus propias ideas.

El ritmo puede aprenderse también mediante actividades que implican movimiento, los bailes pueden mostrar distintos patrones rítmicos, pueden beneficiar la comprensión de estructuras musicales, pueden fomentar la concentración y la atención, entre otros numerosos beneficios. Podemos trabajar sobre bases grabadas o bien dividir al grupo y que unos canten o toquen con instrumentos una melodía mientras otros realizan los ritmos. Prestaremos especial atención a la escucha, al pulso a seguir, a la idea de grupo y no de individuo.

Las propuestas de cuentos musicados son muy atractivas para estas edades, cada instrumento, melodía o ritmo, puede relacionarse con un personaje, con un fenómeno meteorológico o una situación concreta. Los alumnos han de prestar atención para intervenir cuando ese personaje aparece y no pueden desentenderse por haber participado en una ocasión, sino que han de seguir la narración. Los alumnos realizan un esfuerzo de atención y concentración. Si les damos libertad para realizar sus propios ritmos, o crear sus propias melodías, estarán además fomentando la creación propia y será una motivación extra para desarrollar la actividad.

Para potenciar el espíritu creativo en el alumnado, el docente ha de estar en constante revisión y actualización de sus técnicas. Es imprescindible tener actitud abierta que favorezca la estimulación creadora del alumnado.

Hay algo en la creatividad que engancha al alumnado, si el esfuerzo que realizan en su creación es una experiencia significativa, con toda probabilidad generará una motivación extra que les hará desear continuar creando. Si a esta idea incorporamos la exploración de las diversas posibilidades musicales en las que combinamos perfectamente arte y ciencia, la imaginación y el desarrollo creativo nos harían llegar al pensamiento divergente y con él a las distintas melodías, fraseos, timbres y posibilidades creativas varias. Y por otro lado al pensamiento convergente en el que confluyen el trabajo científico y la inteligencia. Uno de los peores enemigos de la creatividad es la costumbre del alumnado a que le digan lo que ha de hacer. En ocasiones nos encontramos alumnos que muestran auténticas crisis de ansiedad ante el

planteamiento creativo que conlleva una improvisación. Basta con activar una base rítmica o generarla mediante un acompañamiento en vivo y organizar al alumnado en un círculo, se puede percibir cierta tensión en los alumnos más exigentes cuyo perfil denota cierto rechazo a este tipo de actividad (puede estar ocasionado por timidez o bien porque la idea de improvisar causa auténtico terror, quizá por miedo a sentirse ridículo). A medida que se acerca el turno de estos alumnos, notamos que su nivel de ansiedad se va incrementando hasta ocasionar un auténtico bloqueo que impide desarrollar la actividad o bien hasta que el alumno se rinde ante la sensación de temor rompiendo a llorar desconsoladamente mientras se niega a hacer el ejercicio. La experiencia nos dice que no debemos forzar al alumno, que es mejor dejarlo para otro momento en el que esté más perceptivo y dispuesto, quizá sea conveniente reducir la dificultad en la improvisación para evitar estas situaciones que pueden generar incomodidad en el grupo y desmotivarlo.

Encontramos en la música una gran diversidad de metodologías en las que prevalece una tendencia sobre otra, algunas se concentran en el movimiento y otras en el canto, lo importante de todas ellas es que otorgan una gran importancia a la improvisación. A continuación nos detendremos en algunas:

- “La primera tarea de la educación es agitar la vida pero dejándola libre para que se desarrolle.” María Montessori. Para Montessori (2012) el balbuceo de un bebé es una manifestación musical. Esta pedagoga italiana proponía dejar hacer al alumno, siendo el docente un “vigilante” que ayuda solamente en caso de necesidad, fomentando así la autonomía y la libertad. Se propicia el desarrollo natural, cada alumno avanza conforme a sus necesidades. Según Montessori en la escuela tradicional hay una preocupación excesiva por la adquisición de conocimientos y se realiza mediante un aprendizaje mecánico, su propuesta aboga por la motivación intrínseca del aprendizaje. En la pedagogía Montessori se considera prioritario el desarrollo creativo y su herramienta principal es el juego. En el ámbito musical, reflexiona sobre la poca efectividad que tiene llevar la mú-

sica a plazas pensando en educarles musicalmente, la educación musical debe partir del aula y siempre desde el juego.

- Mediante la creatividad, el arte y el movimiento, Rudolf Steiner (2000) propone que cada ser encuentre su esencia. El docente se concentra en el proceso creativo, no en los resultados; por esa razón no se expone su creación sino que es necesario valorar el procedimiento creativo y las sensaciones que ese proceso les origina durante su realización. Los materiales están pensados para alumnos de corta edad: por ejemplo lápices cómodos de sujetar o ceras naturales con las que pintar fácilmente. En música se tiende a la escucha mediante el movimiento, los sonidos evocan ciertos movimientos corporales y por decirlo de alguna forma, se comprende mejor la música cuando está acompañada por gestos. La eurytmia logra relacionar la poesía, el movimiento y la música para que el niño pueda expresarse mediante su cuerpo.
- La Escuela Reggio Emilia (2001), también de origen italiano, está basada en la investigación y la organización de tres ambientes: trabajadores, alumnado y sus familias. El planteamiento de esta escuela sigue como principal tendencia que los alumnos sean constructores de su propio conocimiento, cultura e identidad desde la experimentación, la cooperación y la comunicación, se valora la diversidad y el arte. Existe en esta escuela el atelierista que garantiza el espacio a la investigación visual, al arte y a la estética. En la Escuela Reggio Emilia la creatividad es una habilidad con capacidad de desarrollo, no sólo útil en el ámbito artístico sino en la resolución de problemas, o en la ejecución de ejercicios. Se plantea la diversidad en la resolución de esos problemas como una manifestación de creatividad.

No es casual que en las nuevas tendencias metodológicas se dé un lugar privilegiado a la creatividad, es que cada vez es más importante que se inviertan esfuerzos para desarrollarla porque es necesario luchar contra un sistema que se muestra insuficiente para la formación del individuo. No debemos centrarnos únicamente en

los datos que arrojan los informes educativos en relación con el fracaso escolar, el abandono de los estudios, las abajas calificaciones; nos preocuparemos más bien por la desmotivación que reina en el alumnado en general. Son diversas las razones que pueden llevar al alumnado a perder el interés en sus estudios: las materias pueden resultar desactualizadas, las propuestas metodológicas pueden no estar adaptadas al alumnado y sus intereses, el profesorado puede no lograr conectar con el interés del grupo, se puede caer en el desánimo porque las salidas profesionales se reducen cuando hay momentos de crisis económica...no podemos determinar realmente estas cuestiones, lo que debemos analizar es si los centros educativos se han convertido únicamente en centros académicos, donde en lugar de educar se otorgan conocimientos sobre una u otra materia. ¿Dónde queda el maestro implicado? ¿Dónde queda la formación del individuo? ¿En qué lugar queda el espíritu crítico? ¿Por qué las nuevas metodologías provienen de décadas anteriores y se resisten a su implantación? ¿Por qué si las metodologías tienden a renovarse los sistemas de evaluación se mantienen estáticos?

No podremos resolver estas cuestiones en este artículo, pero no por ello vamos a dejar de plantearnos qué está sucediendo en el ámbito educativo. De hecho vamos a centrar el tema nuevamente en la creatividad, que es sin duda lo que resolverá estas problemáticas que planteamos.

La creatividad es la herramienta que permitirá resolver los vacíos educativos, lo que logrará incorporar la motivación y la emoción a las aulas, a nuestro alumnado, sobre todo a nuestro profesorado. La emoción es imprescindible en el proceso de aprendizaje, sin emoción no hay interés no hay experiencias significativas. Para lograr aprender, necesitamos emocionarnos con lo que hacemos y a través de la creatividad los docentes logran encontrar esas emociones imprescindibles en los métodos de aprendizaje de las nuevas generaciones. Se hace necesario realizar una introspección acerca de la situación actual para replantearnos si la educación viaja a la deriva, a expensas de unos y otros, de cambios políticos, de planes educativos que caducan a los cuatro años. Necesitamos mentes brillantes que aporten soluciones

efectivas para que la educación recupere su función, para que contribuya a la implicación de las familias y contribuya a cambiar la sociedad.

### 3. Música para el cambio social

No es un planteamiento nuevo decir que la música es un motor de cambio social, hace ya un tiempo que se plantea la música como vía de escape de “submundos”, para evitar tener a los niños en las calles peligrosas donde pueden encontrarse con delincuencia, bebida o drogas.

Son varios los ejemplos en los que la música ha sido medio de comunicación para ciertos movimientos sociales: el góspel surgió de las reivindicaciones de la comunidad negra en Estados Unidos, la música hippie para manifestarse contra el belicismo, el rock como respuesta a la opresión, etcétera.

Pero además, la música ha acompañado movimientos de cambio social al incorporar los nuevos valores que se pretendía alcanzar. Los cambios ideológicos provienen de modificaciones filosóficas. Los descubrimientos científicos y la incorporación de nuevas tecnologías han cambiado la forma de vida de los individuos, su concepción del mundo y su percepción de la realidad. Como manifiestan Garrido y Valverde (1999) estos cambios influyen directamente en política y economía. Los sistemas de comunicación e información sufren variaciones de la misma manera que se modifica el concepto de educación en el que los docentes deben adaptarse a las nuevas tendencias. Para que los docentes se adapten a las nuevas circunstancias, en primer lugar han de tener voluntad de hacerlo y en segundo lugar han de tener herramientas que lo permitan (apoyos técnicos, nuevas metodologías...).

Si analizamos los beneficios que el aprendizaje musical aporta individual y colectivamente, encontraremos entre ellos: que se favorece la habilidad analítica para detectar los errores interpretativos y el desarrollo de pensamiento para elaborar pro-

puestas de resolución cuando se detectan errores, el incremento en la capacidad crítica (tanto autocrítica como crítica externa), autocontrol frente a situaciones ansiógenas, capacidad de trabajo, sacrificio y constancia, aprendizaje en el trabajo en equipo, tolerancia y permisividad ante opiniones distintas a la propia, respeto por los compañeros, mejoras en la comunicación de ideas propias mediante argumentos razonados, reconocimiento de los estándares de belleza, desarrollo de habilidad creativa y artística y un largo etcétera.

La música contribuye a mejorar innumerables aspectos del ser humano tanto a nivel individual como a nivel colectivo. La música ha formado parte de las tradiciones culturales, las costumbres y ha cumplido una función socializadora y diferenciadora, muestra de ello es que muchos jóvenes reconocen sus tendencias ideológicas sólo al observar el tipo de música que escuchan sus compañeros. Las tendencias musicales están directamente relacionadas con la búsqueda de identidad y con el refuerzo en el grupo de iguales, es una forma de expresión y de autoafirmación. Según las estadísticas del Centro de Investigaciones Sociológicas y Eurostat jóvenes de catorce a dieciséis años escuchan música unas cuarenta horas a la semana (una jornada laboral). Y casi el ochenta por ciento de jóvenes entre dieciocho y veinticuatro años escuchan música casi a diario.

La música influye en esta sociedad cambiante porque forma parte del día a día de cada individuo y a su vez, hace del individuo un colectivo con ideales comunes. Ejerce sus influencias en el mundo de la moda, relacionamos un determinado tipo de ropa con una música concreta. Influye también en las redes sociales, cuando los internautas comparten vivencias y experiencias musicales con sus contactos, creando grupos con afinidad musical. Relacionamos la música con determinados programas, con informativos, con anuncios publicitarios y suelen relacionarse algunos géneros concretos con determinados productos (como los productos de lujo guardan relación con la música clásica, por ejemplo, porque se realizan estudios que determinan que los consumidores de esos productos de lujo –que pueden ser vehículos de alta gama- prestan más atención a estímulos musicales provenientes de repertorio

clásico, así como la gente joven atiende más ante estímulos provocados por género rock). La música hoy en día se utiliza hasta en el aprendizaje de idiomas, es una herramienta fundamental en la docencia porque tiene el poder de motivar y emocionar, Mora (2013) afirma que si no hay emoción no hay aprendizaje.

Una de las funciones principales que la música cumple en la sociedad, es sin duda contribuir a la formación de individuos con criterio, con capacidad de argumentar sus opiniones, con capacidad para expresarse públicamente, para contribuir a la mejora educativa y social, para incorporar la creatividad en la vida diaria, para activar cerebralmente al individuo dotándole de espíritu emprendedor que le permita iniciar cambios en su propia vida y en su entorno social. En una sociedad en permanente cambio prima la capacidad para reinventarse, para adaptarse de forma camaleónica a las nuevas tendencias. La música debe ser una herramienta de transformación que posibilite al individuo el cambio mediante el estudio del problema, la propuesta de resolución y la realización de la intervención. La música no sólo sirve para formar profesionales de la música, la música beneficia tanto a los que desarrollan su labor profesionalmente como a los que han incluido entre sus aprendizajes el musical porque aporta una visión diferente a la que perciben quienes no han tenido contacto con la música. La música obtiene de cada individuo la mejor versión de sí mismo porque incrementa el nivel de autoexigencia, mejora la constancia, la organización y la capacidad de trabajo.

La música es como el saber, no ocupa lugar, pero sin embargo su ausencia es tan notable como la ausencia de educación. No es nociva para la salud por sí misma, pero produce un inmenso vacío.

La música como elemento integrador hace de los oyentes seres conectados, sin importar su procedencia, sus preocupaciones o sus motivaciones, ante la escucha musical todos somos iguales. Podemos compartir sensaciones, podemos emocionarnos, la música no requiere de idiomas ni de explicaciones. La música es la única disciplina que es capaz de reunir a un centenar de profesionales de distinta



nacionalidad, procedencia e idioma y ponerlos a trabajar en conjunto para obtener un resultado musical excelente en cada escenario por el que hacen su aparición, la orquesta es la mejor prueba de ello. Se puede mejorar la autoestima a través del aprendizaje musical, la autonomía y las relaciones con los compañeros. Se mejora la motivación porque desarrollar la creatividad mediante la música resulta gratificante, la improvisación invita a la superación individual y, si se forma parte de un grupo, colectiva. Cuando las diferencias son de índole social, la comunidad de aprendizaje debe construir significados mediante el diálogo entre iguales, un diálogo igualitario. El arte (no sólo musical) forma parte de la estructura de aprendizaje no como herramienta de producción de arte sino como herramienta de realización, cobra importancia el acto de desarrollo en sí y no el resultado.

Además la música tiene una importante faceta que es su capacidad inclusiva. Mediante la música podemos atender a las necesidades y dificultades específicas individuales porque nos permite adaptar contenidos a las características de cada sujeto sin excluir a nadie. Podemos otorgar mayor responsabilidad a alumnos aventajados, podemos aliviar la responsabilidad de alumnos con mayor dificultad, siempre respetando sus limitaciones y proporcionándoles un reto para favorecer su espíritu de superación. La actividad musical tiene propiedades curativas (terapia musical), terapéuticas (atención temprana), sociales (identidad social/musical), propiedades afectivas, lúdicas, de ocio y educativas. La música integra aspectos afectivos, sociales e intelectuales, estas dimensiones la convierten en la mejor herramienta para transformar la sociedad y la educación. Es interesante lograr la implicación de todos los que intervienen en el proceso, fijando objetivos comunes y estimulando el trabajo en equipo fundamentado en las relaciones igualitarias entre todos los integrantes. Uno de los proyectos musicales que podíamos considerar pionero se creó en Venezuela, es el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles. Además de incidir directamente en el ámbito artístico, su aplicación contribuye a la "participación, capacitación, prevención y rescate de jóvenes y niños en y por el Arte", aprenden en su particular "Escuela de vida". Iniciativas como esta han surgido en otros lugares, sin

ir más lejos, en Las Palmas de Gran Canaria comenzó en 2005 de la mano de José Brito el proyecto “Barrios Orquestados”. La intención de este proyecto es eminentemente culturizadora, se pretende llegar a los sectores de la sociedad más desatendidos mediante la música. Los colegios funcionan como sedes, en ellos se realizan los ensayos. Cuentan con ayudas económicas de diversas instituciones privadas para la adquisición de instrumentos (se dedican únicamente a los instrumentos de cuerda). El aprendizaje se realiza totalmente en grupo y es gratuito. Conscientes de la importancia de la implicación familiar, se incorporó también una clase semanal para las familias con el nombre Sensibilización Musical. En esta actividad se aclaran los problemas que surgen en el desarrollo del proyecto, se imparten nociones de historia de la música, se desarrollan ejercicios de escucha activa y se les dan nociones básicas de canto para que puedan intervenir si es posible en algún momento de la actuación de sus hijos.

Entre las pretensiones del proyecto destacan la integración en una actividad artística, el aprendizaje del trabajo en grupo, la educación en valores (tolerancia, amistad, respeto...), establecer funciones y jerarquías en un grupo, crear opciones de ocio o desarrollar la creatividad y capacidades artísticas mediante el desarrollo de habilidades musicales. Dándoles nuevas oportunidades a los jóvenes, les damos nuevas herramientas para desarrollarse como individuos. La música es, como dijo Beethoven, la puerta de entrada a un mundo más elevado de conocimiento.

## Bibliografía

AGUIRRE, A. (2013). *Desarrollo de la creatividad musical en educación infantil*. (Trabajo de Fin Grado). Universidad Pública de Navarra, España. Consultado en <http://academicae.unavarra.es/bitstream/handle/2454/8121/Desarrollo%20de%20la%20creatividad%20en%20Educaci%C3%B3n%20Infantil%20Ainhoa%20A.pdf?sequence=1> el 28 de noviembre de 2017

BARCOS, V. (2016). Método Montessori. Incentivando la creatividad del niño. *Inesem*. Consultado en <https://revistadigital.inesem.es/educacion-sociedad/metodo-montessori-creatividad/> el 2 de enero de 2018

Barrios orquestados (s.f.) ¿Qué es barrios orquestados? Consultado en <http://barriosorquestados.blogspot.com.es/p/proyecto.html> el 4 de enero de 2018

CEMADES, I. (2008). Desarrollo de la creatividad en Educación Infantil. *Creatividad y sociedad*, 12, 7-20. Consultado en <http://creatividadysociedad.com/articulos/12/Creatividad%20y%20Sociedad.%20Desarrollo%20de%20la%20creatividad%20en%20Educacion%20Infantil.pdf> el 28 de noviembre de 2017

DELORS, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana. Ediciones UNESCO

FERNANDEZ, C. (2007). Desarrollo de la capacidad creativa a través de la educación musical. *Filomúsica*, nº 82. Consultado en <http://www.filomusica.com/filo82/creatividad.html> el 3 de enero de 2018

FREGA, A. L. (2009). Creatividad y educación musical. *Creatividad y Sociedad*, 13, 9-31. Consultado en <http://www.creatividadysociedad.com/articulos/13/Creatividad%20y%20Sociedad.%20Creatividad%20y%20Educacion%20Musical.pdf> el 29 de noviembre de 2017

GALLEGO, C.I. (2000) La Creatividad del niño en la música. *Filomúsica*, nº 7. Consultado en <http://filomusica.com/filo7/cristi.html> el 2 de enero de 2018

GARCÍA, G. (2015). *La creatividad musical en el aula de infantil. Experiencia práctica en el segundo ciclo, aula de cinco años* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Salamanca, España.

GARRIDO, Mª C. Y VALVERDE, J. (1999). La formación del maestro en la sociedad actual: consecuencias inmediatas y nuevas perspectivas formativas. *Revista Electrónica*

Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 2(l), 777-783. Consultado en [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1224340788.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224340788.pdf) el 28 de noviembre de 2017

GIL, P.B. (2009). Estimular la creatividad en la clase de música. Pautas de interacción docente. *Creatividad y Sociedad*, nº 13. Madrid. Consultado en <http://creatividadysociedad.com/articulos/13/Creatividad%20y%20Sociedad.%20Estimular%20la%20creatividad%20en%20la%20clase%20de%20musica.pdf> el 30 de noviembre de 2017

España. Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado de 4 de mayo, no 106, pp. 177158-17207.

LAGO, P. (2006) Música y creatividad, algo más que un lenguaje de expresión y comunicación. *Prodiemus*, 1-12. Consultado en <http://www.prodiemus.com/parlem/articles/0000079.pdf> el 30 de noviembre de 2017

MILLÁN, B. (2016) Tres materiales Waldorf para trabajar la creatividad. Consultado en <http://www.beatrizmillan.com/3-materiales-waldorf-para-trabajar-la-creatividad/> el 2 de enero de 2018

PAYNTER, J. (1999). *Sonido y estructura*. Madrid: Akal.

PELEGRINA, M.; TEJEIRO, R. (2008). *La psicología de los videojuegos: un modelo de investigación*. Málaga: Aljibe.

RED MÚSICA MAESTRO (2015). La Educación Musical como motor de la creatividad. Consultado en <http://redmusicamaestro.com/2015/06/03/la-educacion-musical-como-motor-de-la-creatividad/> el 28 de noviembre de 2017

RED MÚSICA MAESTRO (2017). Ideas para trabajar las clases de música en educación infantil. Consultado en <http://redmusicamaestro.com/2017/09/27/ideas-trabajar-las-clases-musica-educacion-infantil/> el 30 de noviembre de 2017

SABATER, V. (2016). Método Montessori para fomentar la creatividad en los niños. Consultado en <https://lamenteesmaravillosa.com/metodo-montessori-fomentar-creatividad/> el 29 de noviembre de 2017

SCHAFFER, R. M. (1988). Cuando las palabras cantan. Ricordi: Buenos Aires.

SONRISAS MUSICALES (2016). Música y creatividad para los niños. Consultado en <http://www.sonrisasmusicales.com/musica-creatividad-los-ninos/> el 1 de enero de 2018

TORRANCE, P. (1977). *Educación y capacidad creativa*. Madrid: Ediciones Marova.

TORRAS, M.E. (2016) *Metodologías alternativas en educación*. Universidad Internacional de Valencia. Valencia. Consultado en [http://www.educacionalternativa.net/wp-content/uploads/2016/09/Metodologias-Alternativas-en-Educacion\\_Univ-Internacional-Valencia.pdf](http://www.educacionalternativa.net/wp-content/uploads/2016/09/Metodologias-Alternativas-en-Educacion_Univ-Internacional-Valencia.pdf) el 29 de noviembre de 2017